

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

## ¡O TODOS, Ó NINGUNO!

Si se exceptúan las Agrupaciones Socialistas de Cataluña, impedidas hoy de moverse libremente por hallarse suspendidas allí las garantías constitucionales, todas las demás Agrupaciones de nuestro Partido han respondido ó se disponen á responder al llamamiento que les ha hecho el Comité Nacional para que reclamen; por medio de reuniones públicas, que cese el escandaloso abuso de que se mande á Cuba y Filipinas á los hijos de los pobres y se exima de esa obligación, previo el pago de un puñado de pesetas, á los hijos de los ricos.

Esta actitud de las colectividades socialistas formulando reclamación tan lógica y de tanto interés para los trabajadores, no sólo revela la gran unidad de pensamiento que entre ellas existe, sino el espíritu de abnegación que las anima, puesto que muchas de ellas para celebrar reuniones públicas tienen precisión de hacer desembolsos que representan verdaderos sacrificios.

Podrá nuestro Partido alcanzar mayor ó menor resultado con esta agitación; pero lo que sí logra desde luego es demostrar dos cosas: una, que sabe estar á la altura de su misión peleando siempre por los intereses de la clase desvalida; otra, que el día que sus fuerzas sean mayores conseguirá interesar grandemente á los trabajadores en todo lo que les afecta y hará sentir bastante su influencia en el campo enemigo.

Hasta el momento de escribir estas líneas tenemos noticia de que se han celebrado las siguientes reuniones:

### EN GIJÓN

Compañeros de la Redacción de EL SOCIALISTA:

Anoche se celebró un *meeting*, organizado por la Agrupación Socialista gijonesa, al que concurrió gran número de trabajadores, para protestar de que sólo vayan á las guerras de Cuba y Filipinas los hijos de los pobres, librándose los hijos de los ricos por un puñado de pesetas; vulnerando así el art. 3.º de la Constitución del Estado.

Componían la Mesa Vigil (presidente) y Cadavieco y Parra (secretarios).

Después de explicar el objeto de la reunión el compañero Vigil, en breves palabras, levantóse A. F. Uria, que hizo un paralelo entre la clase obrera y la clase capitalista, para deducir que mientras los hijos de los burgueses, después de mucho gritar «¡Viva España!», se libran por 1.500 pesetas de ir al servicio, los obreros deben agitarse para que todos seamos iguales en este punto y vayan á la guerra, ó todos, ó ninguno.

Seguidamente ocupó la tribuna Eduardo Varela, el cual puso de relieve el patriotismo *sui generis* de la clase capitalista. Manifestó la diferencia de la clase dominante de hoy con la de otros tiempos, en que sólo empuñaban las armas para defender la patria los que la tenían, y no los esclavos, pues cuando alguno de éstos tomaba las armas, por este solo hecho se le declaraba libre.

Dijo que el Partido Socialista, que propuso conceder la autonomía á las colonias sublevadas, si esto bastaba para acabar las guerras, y si no, concederlas la independencia, era el mismo que en estos momentos se proponía agitar la clase obrera para que, uniéndose, acabase con un odioso privilegio y haga que vayan á la guerra los hijos de los ricos, único modo de que se acabe pronto.

Puso de relieve el abandono en que la clase capitalista tiene á los proletarios que vienen de la guerra, y después de exponer otras muchas razones, que no consigno por no hacer ésta demasiado extensa, terminó recomendando constancia y unión para que se respeten los derechos de los obreros y llegue un día en que se acaben todas las guerras que afligen á la Humanidad.

Tanto el compañero Uria como Varela fueron interrumpidos frecuentemente por los aplausos de los centenares de trabajadores que llenaban el amplio local en que se verificaba el *meeting*.

Terminó éste aprobando la siguiente resolución, que leyó el compañero Vigil:

«Los trabajadores reunidos el 9 de octubre

de 1897 en el local de la Escuela municipal de niños de la calle de Cabrales, reclaman del Gobierno que, cumpliendo la Constitución del Estado, suprima la redención del servicio militar y mande á Cuba y Filipinas, no sólo los hijos de los pobres, sino también los de los ricos.»

Algunos trabajadores gritaron: ¡Viva la fraternidad de los pueblos! ¡Abajo las fronteras! ¡Viva la unión de los trabajadores! ¡Abajo los privilegios de los capitalistas! que fueron unánimemente contestados por la numerosa concurrencia que llenaba el local y sus inmediaciones.—M.

Gijón, 10 de octubre de 1897.

### EN ALMERÍA

Almería, 10 (2,30 t).—Se ha celebrado *meeting* reclamando vayan á Cuba y Filipinas los hijos de los ricos. Orden perfecto y muchísimo entusiasmo.—PÉREZ.

### EN MIERES

Mieres, 11 (11,50 m).—Celebrado *meeting* para reclamar que vayan á Cuba y Filipinas los hijos de los ricos. Gran concurrencia y mucha animación.—PELÁEZ.

### EN SANTANDER

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA: Hoy, á las diez de la mañana, se ha celebrado en el Centro Obrero un *meeting*, para pedir al Gobierno que vayan á Cuba y Filipinas los hijos de los ricos.

El Comité de la Agrupación Socialista repartió profusamente el día 8 un manifiesto excitando á los trabajadores á que asistiesen al *meeting* y fijó en las esquinas carteles anunciándolo.

Mucho antes de empezar la reunión se hallaba el salón principal y los sitios contiguos al local del Centro Obrero completamente llenos de trabajadores, pudiendo asegurarse que un número mayor de los que se hallaban en el local, que no bajarían de 1.000, tuvieron que marcharse por serles de todo punto imposible el penetrar.

Presidió el compañero Rivero, y con él formaban la Mesa el Comité de la Agrupación y los delegados de las Sociedades que componen el Centro, y que se habían adherido al acto.

Usaron de la palabra los compañeros Rojas, Cuevas, Noguera y Simal, exponiendo lo mucho que sufren los soldados que regresan de Cuba, los perjuicios que causan á la clase trabajadora las guerras que se sostienen y la necesidad que hay de pedir al Gobierno que cumpla el art. 3.º de la Constitución.

Reinó muchísimo orden y los oradores fueron muy aplaudidos, sobre todo el compañero Simal, que se expresó con claridad y energía. Se espera que este *meeting* dé buenos resultados: por lo pronto, toda la población obrera está de parte de los socialistas y aplaude la conducta que siguen en este asunto.

Al terminar el *meeting*, el ex concejal republicano D. Antonio Pérez del Molino se presentó á la presidencia, manifestando que algunos de los puntos tratados no eran exactos. Diósele un buen recorrido y se le dijo que si quería controvertir, podía hacerlo; pero no aceptó. Vamos, que el hombre fué por lana y salió trasquilado.—EL CORRESPONSAL.

Santander, 10 de octubre de 1897.

### EN MADRID

El martes pasado, por la noche, se verificó en el Salón Variedades la reunión organizada por la Agrupación Socialista para reclamar de los Poderes públicos el cumplimiento de la Constitución del Estado, que impone á todos los ciudadanos la defensa de la patria.

A pesar de que se habían quitado casi todas las butacas, el local resultó muy pequeño para contener el numeroso público que á él acudió. Muchísimas personas se quedaron en la calle por no poder encontrar sitio donde colocarse. Las mujeres tuvieron numerosa representación.

Presidió Diego, que expuso de un modo preciso el fin que con este acto perseguía el Partido Socialista, y llevaron la voz de éste los compañeros Morato, Quejido é Iglesias, que hicieron una acerba crítica de la conducta de la burguesía por haber provocado las guerras de Cuba y Filipinas y mandar luego á ellas solamente los hijos de los proletarios, por el trato infame que da á éstos en ambas colonias y por la inhumanidad con que procede con los soldados enfermos é inútiles.

Con relación al fin del acto que se celebraba, sostuvieron la urgencia de que los

trabajadores, para hacer que cese el escandaloso é inhumano espectáculo que se está dando y se concluyan en breve las dos guerras coloniales, se agiten todo lo posible reclamando que vayan á Cuba y Filipinas los hijos de los ricos, lo mismo que van los hijos de los pobres. O todos, ó ninguno, dijeron, dilema que los elementos burgueses no pueden rechazar por ser justo, legal y equitativo.

Después de terminar su discurso Iglesias, el presidente leyó la siguiente conclusión, que fué aprobada por unanimidad:

«Los ciudadanos reunidos en el Salón Variedades la noche del 12 de octubre de 1897 y el Partido Socialista Obrero reclaman del Gobierno el cumplimiento del precepto constitucional, que exige á todos los españoles el deber de defender la integridad nacional, y, en su consecuencia, piden que vayan á la guerra los pobres y los ricos.»

Los oradores fueron muy aplaudidos y la reunión se disolvió en medio del mayor orden.

## LA SEMANA BURGUESA

Nuestros más distinguidos generales se han dedicado á cultivar el género epistolar, diciéndose verdades como puños.

Es espectáculo divertido, y que prueba que la disciplina es cosa muy útil.

Para aplicársela á los soldados.

Al fin ha sido relevado del mando superior de Cuba el hombre de la W doble, que tanto entusiasmó á los patriotereros del *perro chico*, y que no ha desmentido la funesta fama de que iba rodeado.

Ibamos á aplaudir al nuevo Gobierno por dicho relevo, creyendo que esto obedecía á una nueva política más humana y más en consonancia con las ideas de civilización, cuando leemos estas declaraciones semioficiales del presidente del Consejo, refiriéndose á Filipinas:

Nada de transacciones con los insurrectos: ó se rinden á discreción, ó son exterminados, como demanda la mucha sangre inocente vertida por aquellos criminales.

Decir esto al mismo tiempo que se promete la autonomía á Cuba, es dar la razón á Sinesio Delgado—otro patrioterero—cuando afirma que se conceden libertades á los cubanos porque se han sublevado... y porque ha enseñado los dientes el embajador de los Estados Unidos.

A otros políticos que no fueran los que usamos en España les bastaría, para modificar la forma de hacer la guerra en el archipiélago filipino, el resultado negativo que ha dado ese sistema en Cuba, y hasta en las mismas islas Filipinas.

Pues qué, ¿se quiere mayor sistema de exterminio que el empleado por Polavieja? Pues ahí están las consecuencias.

Tan contradictorias nos parecen las palabras que se atribuyen al jefe del Gobierno respecto á Filipinas con la política que se inaugura en Cuba, que aun esperamos ver aquéllas desmentidas.

Si en España no se ha perdido ya el sentido común.

En la *tournee* que por las provincias están haciendo los prohombres de la Fusión republicana, ha llegado la vez á Valencia, en cuya ciudad han celebrado un *meeting* donde han hecho declaraciones tan acentuadamente conservadoras, que sus correligionarios echan chispas, á pesar de que ya empieza á dejarse sentir el fresco.

Nada, que á los fusionistas no hay quien los apee de su Santa Marta.

No acaban de convencerse de que no se puede servir á Dios y al Diablo al mismo tiempo.

Desde que se hizo público que en altas esferas—frase del más correcto monarquismo—se preocupaban de la situación de los presos en Montjuich y en las Cárceles nacionales, de Barcelona, vienen rodando por la

Prensa diaria noticias respecto á las favorables disposiciones del Gobierno para con aquellos detenidos.

Y es ya pasada la hora de que se tome una determinación en este asunto, que no puede ser otra que poner en libertad á los que vienen siendo víctimas de la más grande de las iniquidades cometidas por el Gobierno conservador.

Con Aguilera en el Gobierno civil de la villa y corte, no podían faltar los grandes proyectos.

Nada menos que medio Madrid se propone echar abajo el *popular* gobernador.

No se puede negar que Aguilera es el hombre de las grandes iniciativas.

Y que se desvive por dar ocupación á los trabajadores.

Aunque luego resulte que sólo les da el queso.

El sacerdote secularizado de las Escuelas Pías, D. Bartolomé Gabarró y Borrás, ha abjurado de sus errores publicados en la *Tronada Anticlerical*, fundado por el mismo, y en varios libros y opúsculos debidos á su pluma, publicando con este motivo una declaración de gratitud á Su Santidad León XIII por el perdón que le ha sido concedido.

Así lo hemos leído en un periódico. Lo cual que no nos ha extrañado, porque ese camino ya le han recorrido antes los *Constancio Miralta* y demás librepensadores de *double* que en el mundo han sido.

El estómago es un tirano que no tiene convicciones.

Los alumnos de francés de la Escuela Central de Artes y Oficios se han quejado á *El Imparcial* de que el catedrático de aquella asignatura no asiste á la cátedra.

Esta es ya una historia antigua, como que es la *reprise*, ó el reestreno, ó como se diga, de lo acontecido en el curso anterior, y de lo cual ya tuvimos el honor de ocuparnos el año pasado.

Como que el profesor de francés de la Escuela Central de Artes y Oficios es el mismísimo Sr. D. Salvador Canals, periodista conservador—hoy, hasta que toque ser otra cosa—, que se metió en el profesorado de dicha Escuela por la puerta falsa el año pasado, y que tuvo abandonada la enseñanza durante la mayor parte del curso.

Y el hombre parece que le ha tomado gusto á eso de cobrar y no trabajar, y quiere este año dar el segundo golpe.

El mismo *Imparcial* rectificó al día siguiente la anterior noticia, diciendo que el profesor aludido sólo había faltado algún día á las clases por motivos de salud.

En efecto, sólo ha faltado siete días en el transcurso de una semana.

Y á esto lo llama el Sr. Canals número singular.

Las dos veces que se ha ocupado del asunto, *El Imparcial* se ha olvidado de dar el nombre del interesado.

Lo cual es digno de aplauso. Sálvese el compañerismo, aunque perezca la imparcialidad.

Ahora nos toca hacer una aclaración, en descargo de nuestra conciencia.

Es cierto que el Sr. Canals no va á las clases de francés este año, como tampoco fué el anterior, en lo cual prueba ser más consecuente que en política.

Pero no hagamos por ello juicios temerarios.

Acaso las horas que había de dedicar á desempeñar el cargo que le retribuye el Estado, las emplee en escribir algún artículo lamentándose del abandono en que «yace» la enseñanza en España.

Y este desvelo por la cultura nacional, á tanto el artículo, siempre es meritorio.

¡Adiós nuestras ilusiones!

Cuando, desengañados de la Fusión republicana, volvíamos los ojos al partido republicano progresista, el más revolucionario según los propios interesados, nos encontramos con un nuevo desencanto.

En la última reunión celebrada por la Junta Central se separaron de ésta unos cuantos representantes «por comprender que la mayoría, á nombre de una dictadura que se pretende hacer infalible é inviolable, se opone sistemáticamente á todas las ideas que tiendan al intento de la revolución».

Pero ¿ahí estamos después de habernos anunciado el Dr. Esquerdo hace más de un año que la República había entrado en el séptimo mes de su embarazo?

Fíese usted de la ciencia.

\*\*\*

*El Imparcial* truena contra la yernocracia que, ahora como siempre que ocurre un cambio de Gobierno, trata de convertir en merienda de negros el presupuesto, y cita este dato como muestra:

Se cita secretamente, y ha producido ya público escándalo, el caso de quien exige una dirección para cada yerno y trata de copar—esta es la palabra que hemos oído—cuatro provincias, con intento sin duda de establecer un feudalismo, en el que se utilizan los diarios oficiales á guisa de hocas y los gobernadores en clase de cuchillos.

Verde y con asa, Montero Ríos.

Y en el mismo número empuña el incensario en honor de D. Fernando Merino por haber sido nombrado subsecretario de Gobernación.

Ateme usted esta consecuencia por el rabo.

Porque D. Fernando Merino será todo lo caballeroso y talentudo que quiera *El Imparcial*, pero la mayoría de los españoles no le conocen más méritos que el de ser yerno de Sagasta.

Y, ó se tira de la cuerda para todos los yernos, ó para ninguno.

\*\*\*

También los tahoneros, aunque no son yernos, que sepamos, de ningún primate del partido liberal, han sabido aprovechar el desbarajuste de los primeros días de la crisis para vender el pan caro y falto de peso.

De modo que la frase de aquel borracho que pronosticaba que todo concluiría en que se subiese el vino, habrá que modificarla.

Mientras el Código penal no rija para los tahoneros.

\*\*\*

Al cabo de no recordamos cuánto tiempo sale un Sr. Calvelo ocupándose de pasada en *El Ancora*, de Pontevedra, de un suelto que le dedicamos á propósito del celo con que acostumbraba á desempeñar el magisterio en las escuelas que había regido.

No andaríamos tan desacertados en las censuras—no insultos, como dice Calvelo, porque no somos neos—que le dirigimos, cuando, según se deduce de su escrito, un concejal á quien no conocemos ha hecho idéntica denuncia en el Ayuntamiento de Mourente.

Y como nada tenemos que rectificar de lo dicho por nosotros, dejamos al Sr. Calvelo, católico de última hora, que se las entienda con sus convecinos.

Sin perjuicio de volver á recordarle su historia político-pedagógica siempre que se meta á despotricar sobre Socialismo.

**Trabajadores:** En vuestra unión están la fuerza que puede arrancar á los que os explotan las mejoras que necesitáis y el poder que ha de concluir para siempre con el dominio capitalista. Levadla, pues, á cabo organizando por oficios y formando con éstos un solo cuerpo.

## CONDUCTA SOLAPADA

El Partido Socialista, fiel á su programa y á lo que representa dentro de la clase obrera, jamás ha dejado de combatir y oponerse á lo que contra esta clase ó contra los derechos que la misma necesita más han realizado los Gobiernos monárquicos ó las autoridades que de ellos han dependido.

Un gobernador de matiz liberal se convirtió en sumiso servidor de la Casa de Larios cuando la huelga en «La Industria Malagueña» y en conculcador de la ley, y nuestro Partido, sin ser una colectividad potente, hizo una dura campaña contra él y le dijo una porción de verdades.

La actual autoridad gubernativa de Madrid y las autoridades de otros puntos realizaron atentados contra el derecho de asociación y contra la libertad de los trabajadores, y nuestro Partido, sin vacilación alguna, desde sus periódicos y desde los *meetings*

fustigó á los transgresores de la ley con la mayor energía.

Se redactó el proyecto de ley de represión del anarquismo y se denunciaron las torturas y crueldades cometidas en Montjuich, y el Partido Socialista organizó reuniones para protestar del primero por bárbaro y absurdo, y para condenar las segundas y pedir que se abriera una información en que se depurase lo que hubiera de cierto y se castigase á los modernos inquisidores.

Se repatrió de un modo inhumano y horrible á los desdichados proletarios á quienes los climas de Cuba y Filipinas y los malos tratamientos de jefes sin conciencia han convertido en moribundos, y el Partido Socialista decide protestar contra tamaña monstruosidad y pedir, á fin de evitarla, que vayan á disfrutar de aquellos climas y de aquellos tratamientos los hijos de los ricos.

Si la realización de estos actos y otros análogos era un deber en los socialistas, lo era también en los republicanos.

¿Han cumplido ese deber los republicanos? No.

Cuando en Málaga los representantes del millonario marqués de Larios, valiéndose del gobernador y de otras autoridades de inferior categoría, atropellaron todos los derechos y cometieron mil felonías y arbitrariedades con los obreros, ni un solo *meeting* de protesta efectuaron los republicanos contra los que así pisoteaban los derechos individuales.

Cuando Aguilera y otros gobernadores prendieron arbitrariamente huelguistas y pisotearon con el mayor desprecio los derechos de reunión y de asociación, los republicanos limitaron su celo por esos derechos á dar cuenta en algunos de sus periódicos de tales atentados y á formular contra ellos ligeras censuras.

Cuando se confeccionó la ley de represión que hoy rige, la criticaron los republicanos desde las columnas de sus diarios, pero ni agitaron la opinión contra ella por medio de reuniones, ni siquiera contribuyeron á dar la mayor resonancia á las que celebraron los socialistas protestando contra la misma.

Las denuncias de tormentos y crueldades cometidas en Montjuich tuvieron gran eco en sus periódicos y dieron ocasión á sendos artículos contra los que realizaban y consentían aquellas infamias; pero cuando el Partido Socialista organizó en Madrid un *meeting* para protestar contra hecho tan bochornoso y bárbaro y pedir que se abriera una información sobre él, brillaron por su ausencia los republicanos, no obstante llamarse á dicho acto á todos los hombres de corazón sano y amantes de la civilización y de la humanidad.

Ahora emprendemos una campaña oral contra el infame trato que se da á los soldados enfermos de Cuba y de Filipinas y contra el odioso privilegio de que vayan sólo á morir allí los hijos de los productores, los que carecen de un puñado de pesetas para redimirse de un servicio que la Constitución impone á todos los ciudadanos en caso de guerra, y esos demócratas, esos defensores de la clase menesterosa, contentáanse con escribir algunas líneas censurando aquel mal trato y aquella irritante desigualdad, y con decir unas cuantas palabras sobre ambas cosas en los *meetings*; pero ni emprenden una campaña decisiva contra hechos tan graves, ni siquiera secundan la emprendida por los socialistas.

Véase, para que no se nos tache de exagerados, lo que dice acerca de este particular el periódico federal *La Voz Cantabria*, de Santander, que constituye una verdadera y honrosa excepción entre los suyos:

El Comité Nacional del Partido Socialista Obrero ha dirigido un manifiesto, que firma Pablo Iglesias, á sus correligionarios y á todos los trabajadores.

Estamos de perfecto acuerdo, en este punto concreto, con los socialistas. Sentimos que los republicanos, atentos á propagar cómo ha de ser la República el año 3.000, ó á defender el impolítico y estéril retraimiento, se hayan dejado arrebatar esa bandera que tremolaban en épocas más felices condenando las quintas.

Para sostener esa justa y legal aspiración proponen los socialistas la celebración de *meetings* en todas partes. La idea nos parece plausible y hemos de ayudarla con todas nuestras fuerzas, y empezaremos cumpliendo nuestro propósito copiando el manifiesto de los socialistas.

¿A qué obedece esta censurable actitud de los republicanos? ¿A que en realidad no se preocupan de lo que daña á los intereses de la clase trabajadora, ó á que, por andar, como es natural, más diligente el Partido Socialista en la defensa de esos intereses, no quieren los republicanos contribuir á dar relieve á los actos de éste? Indudablemente á

las dos cosas, aunque, sobre todo, á la segunda.

Los republicanos—nos referimos á los jefes, no á la masa—, que fingen en ocasiones tener simpatías por los socialistas, lo que en realidad sienten por nosotros es odio, odio que les impulsa, no ya á negar su cooperación á campañas que ellos debieran emprender con verdadero interés, sino hasta guardar el mayor silencio respecto de las mismas.

Pero, aunque otra cosa crean, en el pecado llevan la penitencia los falsos demócratas que así se conducen. Su indiferencia ó escaso interés por los actos encaminados á defender los derechos individuales ó los intereses de la clase trabajadora, hará ver á ésta y á los verdaderos demócratas que quien pelea enérgicamente contra los que vulneran los primeros é infligen grave daño á los segundos, no son los partidos republicanos, sino el partido de los obreros, el Partido Socialista.

¡Extrañense luego de que los proletarios les vuelvan la espalda y se vengán á nuestro campo!

## Los accidentes en las obras.

Ya hace algún tiempo un amigo nuestro, desde estas mismas columnas, imputó parte de la responsabilidad de los accidentes á los mismos obreros, que no hacen cuanto debieran para obtener una ley que ponga coto á la criminal avaricia de unos seres—deshonra de la especie humana—que no estiman tanto la vida de uno de sus semejantes como los céntimos que pueda valer una sogá que reemplace la ya podrida, ó las pesetas que pueda costar poner dos tablonos, y no uno, donde hagan falta, ó reemplazar por otro el carcomido y quebrantado andamio.

Claro está que la culpa no es exclusivamente de los trabajadores. El organismo burgués está tan perfectamente montado, que cuando el obrero víctima del accidente ó los suyos exigen responsabilidad á sus desalmados patronos, tienen éstos de sobra Canalejas que pongan á su servicio su talento y la influencia que da el haber sido ministro de Gracia y Justicia y el poder volver á serlo.

No encuentran—¡qué han de encontrar!—cuando por acaso los buscan los trabajadores, defensores tan eficaces. ¡Ya se contentarían con que las autoridades judiciales tomaran con algún celo el depurar las responsabilidades, en vez de dejarles en el mayor desamparo! El siguiente hecho lo confirma:

Hace poco se produjo en la calle de Espoz y Mina la caída de un andamio por la mala calidad de las sogas que le sujetaban, ocasionando gravísimas contusiones y heridas á tres albañiles. La catástrofe ocurrió á las nueve de la mañana; el Juzgado de Guardia—que dispone de coche, y á quien se avisó por teléfono—llegó á la obra *¡á las cuatro de la tarde!* Es decir, que no empleó más que siete horas en recorrer una distancia que acaso no exceda de un kilómetro.

No hay que decir lo que pudo hacerse y se haría en la obra durante ese tiempo y la responsabilidad criminal que se deducirá de tan rápidas investigaciones judiciales.

Otro hecho de cuya exactitud respondemos, y que, aunque algo antiguo, citamos por lo típico y porque en él no concurren circunstancias extraordinarias.

Debía cruzar un cantero cargado con pesada carga de un machón á otro en las obras de un templo de esta corte. Parecía lógico que hubieran servido de puente dos anchos andamios, pero se puso sólo un estrecho tablón. El cantero, poco hecho á ejercicios de funambulismo, perdió el equilibrio y vino al suelo, causándose graves contusiones y la rotura de la columna vertebral, entre otras.

Le cogieron, le llevaron á la Casa de Socorro, donde le curaron, y de allí, en una camilla, le trasladaron á su domicilio sin decir una palabra.

Ni médicos forenses le reconocieron, ni el Juzgado le tomó declaración. Se enteró el cantero de que el Juzgado había actuado cuando le dijeron que la acción criminal había prescrito.

Cuando el Juzgado llegó á la obra, en el lugar de la catástrofe había dos tablonos anchos, en vez de uno estrecho. La cosa, pues, no ofrecía duda; el obrero se había arrojado intencionadamente.

Los trabajos no se paralizaron un momento, y en verdad que fué una lástima que el Juzgado no llevara sus investigaciones á más sitios, porque hubiera visto que sólo estaba bien colocado—¡oh casualidad!—el andamiaje donde se había producido la catástrofe.

Y no queremos decir nada de los recursos criminales á que apelan los responsables de las catástrofes, tales como rociar de vino la camisa de la víctima para probar que quien produjo el accidente fué su embriaguez. No, no hay necesidad de entenebrecer el cuadro. Basta lo dicho para probar cómo se elude la responsabilidad y cómo las autoridades judiciales no hacen nada para que, ni por casualidad, esa responsabilidad sea efectiva.

Generalmente las desgracias son acogidas con la mayor indiferencia aun por aquellos que hubieran debido evitarlas.

Prueba al canto.

El 25 del pasado se mató un carpintero en las obras del Ministerio de Fomento. Para la tarea que había de realizar hubieran debido ponerse dos andamios, pero ¡bah! qué más da uno que dos; se puso uno solo, y al carpintero le faltó tabla en qué pisar y cayó, muriendo al poco tiempo.

El maestro se enteró al día siguiente de lo ocurrido, y se afectó tanto, que fué á ver el apartado de los toros y por la tarde á la corrida.

Las obras del Ministerio de Fomento se han hecho por administración; así que aquí no son imputables sino á infame incuria, á criminal imprevisión; no tienen ni aun la miserable disculpa de la avaricia del explotador sin entrañas que trata de ahorrarse unas cuantas pesetas.

También diremos algo de lo que á medidas legislativas respecta.

Hace tres años, en esas mismas obras del Ministerio de Fomento se produjo otra catástrofe en la que pereció un amigo nuestro, Vicente Solo, y se ocasionaron gravísimas heridas otros compañeros. Un diputado interpelló al ministro de Fomento, y éste contestó que estaba estudiando con urgencia una ley para prevenir los accidentes.

En efecto, hasta la fecha esa ley no ha parecido por ninguna parte, como tampoco la ley de indemnizaciones, que duerme en las Cortes el sueño de los justos.

La verdad es que la cosa no urge, y además que estos asuntos hay que meditarlos mucho. Quédesse la rapidez para votar leyes que prohíban la entrada de los trigos ó que repriman la libertad de pensar.

Estos son los hechos, y contra ellos nada hay que valga.

Ni el ministro de Gracia y Justicia, ni el fiscal del Supremo dirán una palabra que avive el celo de sus subordinados; ni el ministro de Fomento se acordará de que desde el mismo balcón de su despacho se mató un obrero; ni el Ayuntamiento resolverá nada hasta que los obreros tomen este asunto con el ardor que merece.

Los interesados en que esas catástrofes no ocurran, auxiliados de los demás trabajadores, son los encargados de arrancar á los cómplices de sus patronos leyes que garanticen en algo su preciosa vida.

Si la indiferencia es siempre nociva, en este asunto es criminal, y quienes dejan de tomar con decidido empeño este asunto son verdaderos suicidas.

## ¡QUE... TORPES!

Aunque otra cosa digan, la verdad es que los burgueses, para combatir á los socialistas, emplean toda clase de medios, por ruines y miserables que sean.

Chávarri, para deshacerse de los concejales socialistas de Vizcaya, no tuvo reparo en exigir de Cos-Gayón una real orden á todas luces arbitraria.

Los mangoneadores del Ayuntamiento de El Ferrol, para deshacerse por el momento del concejal que en él tenía nuestro Partido, no han reparado en acudir á una vileza.

Como nuestro correligionario escribe en *LA VOZ DEL OBRERO*, órgano de los socialistas ferrolanos, se les ha ocurrido á aquellos caballeros lo siguiente:

Valiéndonos de nuestras influencias, hacemos que se denuncie repetidas veces el odiado semanario. Si Fernández no se declara autor de ninguno de los escritos denunciados, decimos de él que se atreve á hablar fuerte porque hay infelices que le sirven de testaferró; si asume la responsabilidad de lo que escribe, se le procesa, y nos vemos libres de él por una buena temporada.

Y según lo pensaron lo han hecho. Se denunció *LA VOZ*, y los compañeros autores de los escritos denunciados han dado la cara; pero como ninguno de ellos era Fernández, se denunció de nuevo *LA VOZ*. Esta vez el autor del escrito objeto de la denuncia fué Fernández, y Fernández lo manifestó sin rodeo alguno. Procesado inmediatamente, consiguieron nuestros enemigos lo que se proponían.

El párrafo 3.º del art. 192 de la ley Municipal dice así:

Decretará el juez la suspensión de los concejales procesados cuando apareciesen motivos racionales para creer que han cometido delito que el Código penal castigue con suspensión de cargos ó derechos políticos, y lo pondrá en conocimiento del gobernador de la provincia.

No hay que decir que el juez ha considerado comprendido á nuestro compañero en dicho párrafo y acordado inmediatamente su suspensión.

Dejando á un lado la sana intención que ha movido á los adversarios de nuestras ideas á cometer esa bribonada, hemos de preguntarles: ¿qué es lo que adelantan con ella? Librarse por el momento de la crítica y la fiscalización que nuestro compañero pudiera ejercer en los actos realizados por ellos en el Ayuntamiento.

Pero ¿qué vale esa ventaja del momento ¡imbéciles! ante el perjuicio que os ocasionáis para lo futuro? ¿No comprendéis que ese afán de echar de los Municipios á los socialistas es la mejor propaganda que puede hacerse para que la gente los vote? ¿Por qué no queréis que vayan? ¿Porque combaten la mala administración? ¿Porque impiden los negocios sucios? ¿Porque quieren que los servicios municipales estén bien atendidos y hagan los Ayuntamientos cuanto puedan hacer por los trabajadores? Pues como esto es lo que importa á todas las personas honradas y á la parte más numerosa del pueblo, al excluir por tales motivos á los concejales socialistas, enteráis á las gentes de los buenos propósitos que animan á aquéllos y de la superioridad moral que tienen sobre vosotros.

Seguid, pues, por ese camino, porque lejos de hacernos daño, nos favorecéis, acreditando á la par lo largas que tenéis ciertas extremidades.

Cada concejal socialista que echéis de un Ayuntamiento representa la pronta entrada en él de dos ó más representantes de nuestro Partido.

Cavilad para combatirnos, cavilad; que si todo lo que se os ocurre es como eso, tendremos que consideraros, no como rabiosos enemigos del Socialismo, sino como sus mejores auxiliares.

COLABORACIÓN BURGUESA

POEMA HUMILDE

(CUENTO)

Lo que voy á contaros es tan vulgar, que ya no pertenece á la poesía, sino á la bufonada en verso; ni al arte serio, sino á la caricatura grotesca, de la cual diariamente hace el gasto. Sed indulgentes, y no me censuréis porque he visto una lágrima donde suele verse risa.

Lo que voy á contaros son los amoríos del soldado y la criada de servir. Se querían desde la aldea, donde ambos nacieron; y cuando, después de haber destripado terrenos toda la semana, las noches de los sábados, salían los mozos de parranda y de broma, cantando y exhalando gritos retadores, Adrián siempre echaba raíces en la cancilla de Marina, y Marina no se despejaba de la cancilla para dar palique á Adrián. Las tardes de los domingos, al armarse el bailoteo sobre el polvo de la carretera, la pareja de Adrián era Marina, y que nadie se la viniese á disputar; y al celebrarse la fiesta patronal, sentados juntos en la umbría de la tapida fraga—mientras la gaita y el bombo resonaban á lo lejos, estridente y quejumbrosa la primera, rimbombante y triunfador el segundo—Marina y Adrián callaban como abortos en el gusto de allegarse, aletargados de puro bienestar. Sólo al anochecer, hora de regresar á sus casitas por los caminos hondos, Adrián, despidiendo un suspirote, soltaba el brazo con que tenía ceñida, solapadamente, la cintura maciza y redonda de su rapaza.

En bodas no se pensaba aún, porque Adrián iba á entrar en quintas; pero, entre dos estrujones de talle más reicos, se había convenido en que, si «le caía la suerte» á Adrián, se casarían al cumplir. Vino, por fin, el sorteo, y tocó al mozo «servir al rey»: todas las gestiones, empeños y tentativas de soborno del padre de Adrián para que á su hijo le declarasen inútil, fracasaron; en tiempo de guerra se hila muy delgadito, y con las Comisiones mixtas, en que entran militares, no hay sutilezas que valgan. Adrián salió á presentarse en el cuartel, y á las dos semanas se marchaba de la aldea Marina, admitida de criada «para todo» en casa de unas señoras solteronas, maniáticas de limpieza, que por treinta reales mensuales la

tenían dieciséis horas con el estropajo empuñado ó la escoba en ristre. ¡Marina se añoraba tanto!

Acordábase sin cesar del fresco pradito en que apañaba hierba ó apacentaba su vaca roja; del soto, en que recogía erizos; del maizal, cuyas panochas segaba riendo; le faltaban aire y luz en el zaguizami donde dormía y en la cocina angosta y enrejada donde fregaba cazos y pucheros; y muchas veces, soltando el molido ó el medio limón, dejaba caer los brazos, cerraba los ojos, y se veía allá, allá, donde el humo del horno, á guisa de fino velo de tul gris, envuelve la cabaña, á cuya puerta juegan los hermanillos... Mas todo lo olvidaba el domingo, cuando en el gran paseo poblado de árboles, al metálico son de la charanga, daba vueltas y vueltas acompañada de Adrián, que empezaba á acostumbrarse á llevar su uniforme de infantería. Cada domingo se decían lo mismo al tiempo de encontrarse, y al agarrarse los dos, riendo con gozo pueril: «—¡Cómo branqueas, Marina!—» «—¡Y tú qué blanco te tornas!—» Y era que, en efecto, el ambiente tasado y viciado de la ciudad iba robando á sus caras el tono atezado y rojizo, la sana y dura encarnación campesina. «¡Cómo branqueas!» «¡Qué blanco!»

Con tal que no se llevasen á la guerra á su mozo, Marina no se quejaba: trabajaba lo mismo que una negra, frotaba sin descanso cubiertos, cazos y herradas, barría suelos y zorreaba muebles, á fin de que todo reluciese como el oro, y no la castigasen quitándole la su salida de los domingos, en que la obsequiaba con cinco céntimos de barquillos el soldado. Lo peor es que *aquello* de la guerra tenía que venir, y vino: se necesitaba más gente allá, en la tragona Isla que ya había devorado tantos millares de cuerpos jóvenes y vigorosos, como el horrible *lupus* dicen que devora la carne fresca que le aplican. ¡Más gente! Allí estaba en la bahía el hermoso barco, aguardando su carga, pronto á zarpar, calentando ya sus enormes calderas, cuya sorda actividad estremecía ligeramente el casco, cual se estremece el corcel de batalla al olfatear la sangre.

Y se llevaron á Adrián y también á los otros. Marina, sin acordarse del regaño que la esperaba en casa, se pasó la tarde entera plantada en el muelle, aguardando á la tropa. Al aparecer Adrián, se le colgó del cuello, dándole un abrazo insensato y muchos besos húmedos de lágrimas, piadosos, sin malicia ni impureza.

Al desviarse el soldado, Marina le puso en la mano un papelico que contenía noventa reales—la soldada de un trimestre, el precio de tantas fregaduras—, y en un pañuelo atado, dos camisas gordas y media docena de calcetines baratos, porque ella había oído que en la guerra los militares andan desnudos y descalzos, ¡pobriños! Aquello pasó entre el desorden y bullicio del embarque, el *chin chin* de la música, las oleadas del gentío que llenaba el Espolón, y Adrián, queriendo conservar su entereza, por no deslucirse ante los compañeros de armas; balbució: «Te non afijas, Marina, que hemos de tornar pronto...»

Después de la marcha de Adrián, bien deseaba Marina volver á su aldea, á su vaca, al prado y á la fuente donde charlan las comadres..., pero no podía ser, no; había que esperar la vuelta de la tropa, que ya no tardaría, pues según los que leían los papeles, se andaba trabajando para «meter paz», aunque otros papeles aseguraban que lo de «meter paz» iba largo. Por si acaso, Marina quieta allí, con el muelle á dos pasos de casa, siempre concurrido de gente de mar, que sabe noticias de la Isla, que compra los diarios y que se presta á enterar á una infeliz á quien le estorba lo negro. Ellos, los marineros, se encargaban de solearle á Marina las cartas de Adrián, muy optimistas, contando que estaban tan gordos, habían comido gallina y unas frutas que saben á gloria. Tres fueron las cartas en cuatro meses; de pronto cesaron, y Marina no dudó ni un instante de que Adrián estaba enfermo, muy enfermo; pues por las gestiones de un tendero de ultramarinos donde compraba, había averiguado que oficialmente no era *baja* Adrián. «No ser *baja* quiere decir estar vivo, mujer», explicaba con suficiencia el tendero.

Por aquellos días empezaron á arribar al puerto buques-hospitales, cargados de enfermos y de moribundos. Daba compasión presenciar el desembarco. Arrastrándose ó en camillas, pálidos, con la palidez mortecina de la anemia profunda; cárdenos los labios, apagados los ojos, los vencidos por el clima tenían aún fuerzas para sonreír á la tierra natal, al dulce sol peninsular que calienta y no consume, al aire soltoso y fresco que no columpia gérmenes de infec-

ción en sus diáfanos ondas. Dilataban las pupilas para mirar el caserío blanco, las galerías de cristales, la muchedumbre amiga que los atiende y recibe apiadada de tanto sufrir... y les parecía mentira estar otra vez en la España buena, en la que todavía tiene una bandera sola y un solo corazón para los que la defienden. Marina, aunque no entendía jota de eso de la patria, no perdía un arribo de buque; porque ¿quién sabe?

Y era á cada paso más doloroso el espectáculo que seguía á tales arribos. Cada nueva hornada traía gente más exhausta; á cada barco aumentaba el número de camillas y disminuía el de los soldados que se dirigían al Hospital ó al Sanatorio por su pie. Una mañana cundió la voz de que acababa de entrar en bahía un buque, tripulado únicamente por difuntos. Singular parecerá, y lo es, sin duda, el que en los puertos se diga de antemano en qué estado viene el buque que todavía no fondeó; y, sin embargo, todos los que en puerto de mar han vivido, saben que ocurre este fenómeno. Noticias muy tristes corrían acerca del estado del *Oceania*, y la imaginación popular, en pocas horas, creó la siniestra leyenda, con sabor germánico, de una embarcación sin otra carga que cadáveres. El muelle rebosaba de curiosos, y á Marina le costó un triunfo abrirse paso. La empujaban, la magullaban, la pellizcaba algún chusco sin entrañas, de esos que en la ocasión más grave alardean de buen humor; pero ella consiguió al fin situarse en primera fila, al paso de los enfermos que en las camillas iban recibiendo. La leyenda tenía fundamento; aquellos no eran enfermos, sino cuerpos inertes, sin movimiento y al parecer sin vida.

Batidos y zapateados durante toda la travesía por furioso temporal, los que no habían sucumbido, ni descansaban ya en el fondo de los mares, venían casi muertos, lacios, rotos, hechos trizas, en síncope bienhechor, que les impedía darse cuenta de su estado. Su cabeza oscilaba, sus manos colgaban, su respiración era insensible, y hubo dos que al ser depositados en la camilla hicieron un movimiento, revolviéron un instante las pupilas... y después las cerraron para la eternidad. Hacia una de estas camillas se arrojó una rapaza, chillando, llorando á voces, como se llora en la aldea, y mesándose los cabellos. Marina acababa de reconocer á su Adrián... y cuenta que para reconocerle se necesitaba la ojeadita infalible del amor, que es la misma en todas las clases sociales, la misma en la pobre criada de servir que en la reina. Marina había reconocido á su mozo en aquel agonizante que expiraba al beber el primer aliento de la costa nativa... y ahora sí que podía exclamar la aldeanilla, ante el rostro exangüe dormido sobre el cabezal: —¡Qué blanco!— E. PARDO BAZÁN.

DESDE SITGES

La situación económica de los trabajadores de este pueblo es pésima.

Para los albañiles empieza ya la mala temporada, presentándose este año la crisis con más gravedad que nunca.

Los obreros de los talleres y fábricas de calzado vense sin trabajo con frecuencia, sintiendo ya los efectos de la guerra de Cuba, que hacen más honda la crisis general.

Los toneleros hállanse en muy mal estado, pues en un año no han ganado sino algún que otro jornal. A pesar de eso, estos compañeros mantienen perfectamente organizados, no consintiendo que sus acuerdos federativos sean pisoteados por nadie.

Todos, absolutamente todos los trabajadores de Sitges sufren las consecuencias de una terrible crisis económica.

Los únicos que se ven libres de ella son los que visten sotana. Como no deja de caer de cuando en cuando algún burgués harto de chupar la sangre obrera, los curas realizan buenos negocios. Si con funciones religiosas, procesiones y sermones atacando al Socialismo vivieran los trabajadores, los de Sitges lo pasarían muy bien, porque esos actos abundan aquí. Por cierto que los cogullas que atacan al Socialismo afirman con mucha frescura que ellos son los verdaderos socialistas.

Donde tampoco se nota la crisis es en las Sociedades recreativas «Prado» y «Retiro». En ellas hay mucho baile y mucha función teatral, donde la juventud puede recrearse y pasar el tiempo muy divertida, sin pensar en el porvenir que la espera.

Siendo Sitges una de las poblaciones más perjudicadas con la guerra de Cuba, por estar muy ligados sus intereses con los de dicha Isla, no ha habido un día siquiera de

pesar ni por lo que aquélla afecta á su riqueza, ni por ocasionar la muerte á tanto joven é infeliz proletario.—UN C. B.

Sitges, 4 octubre 1897.

El menestral que por la institución de su gremio tiene voz é influencia activa en cierta sociedad se acostumbra á pensar y á tener seso, porque le pone en conflicto. Aprende á conocer mejor que el artífice solitario y errante sus propios intereses y los de un arte en general. Los hombres así constituidos adquieren cierta circunspección y solidez en sus discursos, las que después pasan á sus acciones y á la conducta doméstica y personal. La frecuencia de tratar del orden, economía y policía del cuerpo les hace adquirir las mismas en su casa, y el ejemplo doméstico siempre ha sido escuela práctica de la niñez. En los países en donde están asociadas las artes, que es decir donde son honradas, sería extrañísimo ver un artesano en la taberna ni en diversiones prohibidas.—CAPMANY.

BIEN VENIDO SEA

Se halla en nuestro país desde hace algunos días nuestro querido amigo y correligionario Rafael Salinas.

Fuese de Málaga, por carecer de ocupación, al Brasil; de este país, á causa de no serle fácil encontrar trabajo en la tonelería, se trasladó á la República Argentina, donde trabajó un poco en pésimas condiciones; y habiéndose quedado de más por consecuencia de una injusticia patronal y héchese cargo de la tremenda crisis económica que allí existe, decidió regresar á Europa. Pasando mucho, consiguió trasladarse desde la Argentina á Inglaterra, y de esta nación á Bélgica, y, por, fin el 5 del corriente llegó á Málaga, donde, no obstante ser natural de allí y conocerle todo el mundo, se le tuvo en el Gobierno civil bastantes horas so pretexto de identificar su persona.

Bien venido sea el valiente socialista malagueño, y ojalá encuentre pronto colocación para que pueda seguir trabajando en Málaga por el ideal socialista con la actividad y el celo que siempre ha demostrado.

Ha sido puesto en libertad nuestro correligionario Basterra, uno de los directores de LA LUCHA DE CLASES, á quien llevó á la cárcel el odio que al citado semanario socialista tenía el célebre D. Tirifilo.

Con razón dice el órgano de nuestros correligionarios de Bilbao «que el papel charvarrista está en baja».

Después de 40 días de prisión, ha sido puesto en libertad, bajo fianza, nuestro correligionario Emilio Ortega, de Linares, á quien se acusaba de anarquista.

Confiamos en que se le hará justicia en todo.

En el próximo número daremos cuenta de los acuerdos tomados en el Congreso de Hamburgo por la Democracia Socialista alemana.

ESTADÍSTICA

Valor de la producción industrial.

El cuadro siguiente, formado en vista de documentos oficiales, da á conocer el valor aproximado de la producción industrial en Europa y los Estados Unidos en estos últimos años:

Table with 2 columns: PAÍSES and Valor de la producción. Pesetas. Rows include Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Rusia, Austria-Hungría, Bélgica, Italia, España, Holanda, Suecia y Noruega, Suiza, Portugal, Dinamarca, Turquía-Grecia, Principado del Danubio, and TOTAL.

En esta cantidad no está comprendido el valor de los combustibles minerales y vegetales no consumidos por la industria, cuyo valor se calcula en 8.000 millones, con lo cual el valor de la producción industrial se eleva

anualmente a la enorme suma de 97.380 millones de pesetas.

Jornada corta, salarios altos; jornada larga, salarios bajos.

Con destino al Comité de la Federación Internacional de los Trabajadores de los puertos ha realizado el Comité de la Unión General de trabajadores un trabajo acerca de la situación de los obreros de los puertos en España, cuyos resultados, en lo que ahora nos interesa van expuestos en el siguiente cuadro:

Table with 4 columns: PUERTOS, CLASES, SALARIOS, JORNADA. Lists various ports and their corresponding wages and working hours.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Obreros panaderos, en junta general celebrada el 6 del corriente, acordó admitir en ella a los repartidores de pan.
El Comité Central de la Federación tenía en Caja a fines del pasado mes la cantidad de 3.112,10 pesetas.
Continúa en la Catedral de la Almudena la huelga de canteros. Los huelguistas han percibido íntegro el jornal que antes ganaban.
Para proporcionárselo han dado los que trabajan el 4 por 100 de su salario. El número de huelguistas es de 12.
Estos compañeros mantienen tan animosos como en los primeros días.
Santiago.—Según leemos en nuestro estimado colega LA ANTORCHA VALENTINA, se han asociado los tipógrafos de Santiago.
Lo celebramos.
Los obreros herreros de la misma población trabajan con gran empeño para conseguir se les deje en libertad después de anocheado.
Parece que los patronos están dispuestos a dar satisfacción a dichos obreros.
Si no la diesen, apelarían éstos a la huelga.
Valencia.—El próximo domingo celebrará la Agrupación Socialista un meeting para reclamar que se cumpla el art. 3.º de la Constitución mandando a Cuba y a Filipinas, no sólo los hijos de los pobres, sino los de los ricos.
En él tomará parte nuestro amigo Iglesias.
La Sociedad de Silleros, poco ha reconstituida, acaba de obtener de sus patronos una brillante victoria.
Casi sin lucha, puesto que sólo dos días se ha paralizado el trabajo, han logrado dichos compañeros que se les elevara 3 reales el precio de la docena de sillas dobles. Solamente un patrono se niega aún a concederles esa pequeña mejora.
Nuestra enhorabuena a los silleros valencianos.
Málaga.—El domingo 17 celebrará un meeting la Agrupación Socialista, para criticar el modo infame como se trae a la Península los soldados enfermos de Cuba y de Filipinas y reclamar que vayan allí los hijos de los ricos,

hasta ahora exentos de esa obligación mediante el pago de 1.500 ó 2.000 pesetas.

Santander.—En esta capital, como en otras muchas de España, el pan se ha encarecido, ocasionando grave daño a la clase trabajadora. A fin de lograr que ese encarecimiento desaparezca, las colectividades que forman el Centro Obrero de dicha capital (Agrupación Socialista y Sociedades de Tipógrafos, de Obreros del muelle, de Constructores de calzado y de Artes y Oficios) han dirigido una razonada exposición al Ayuntamiento, en la cual, después de negar que haya fundamento razonable para subir el precio del pan, se pide lo siguiente:

- 1.º Que por la Alcaldía se cite a todos los tahoneros a una reunión encaminada a obtener, de común acuerdo, una rebaja equitativa en el precio del pan.
2.º Que si, por resistencia ó desacuerdo entre los citados industriales, se hiciera imposible conseguir lo que demandan la justicia y el interés del vecindario, ese Ayuntamiento, utilizando los poderosos medios de que dispone, organice con la premura que las circunstancias reclaman el establecimiento de una tahona municipal, en la que se fabrique y expenda el pan al precio más reducido posible y con preferencia a la clase proletaria; tahona que obligaría al propio tiempo a los actuales industriales a regularizar el precio de un artículo tan necesario a la vida; y
3.º Que sea cualquiera el resultado de lo que se expone en los dos anteriores párrafos, se inaugure una severa, enérgica y constante campaña, dirigida por el alcalde y secundada eficazmente por los tenientes de todos los distritos y Guardia Municipal, a fin de hacer imposible la defraudación en el peso y calidad, no sólo del pan, sino del aceite, manteca, leche, café, chocolate y otros artículos de primera necesidad.

Valladolid.—En la asamblea última celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas del pasado trimestre, la gestión del Comité y el movimiento de afiliados. Además, se decidió hacer algunas mejoras en el domicilio de la Agrupación y se facultó al Comité para que presente a la próxima asamblea un proyecto de organización local, resolviéndose también celebrar un meeting para reclamar que no se eximan de ir a las guerras de Cuba y Filipinas los hijos de los ricos.

Terminados dichos asuntos, el compañero Cabello señaló brevemente, por ser hora avanzada, la conducta que en las actuales circunstancias deben observar las Agrupaciones Socialistas y los individuos que las constituyen, siendo muy bien acogidas sus palabras por los concurrentes.

San Julián de Musques.—En la reunión general celebrada por la Agrupación Socialista el 3 del corriente se procedió a la elección de varios cargos vacantes, resultando elegidos para el Comité los siguientes compañeros:

Manuel Acebal, presidente.—Baldomero Zorrilla, vicepresidente.—Juan López, contador.—Ricardo Labrada, vocal.

Para la Comisión Revisora de cuentas fueron designados Domingo Bisanco y Aniceto Fernández.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, envían un fraternal saludo a todos los que luchan por la emancipación humana.

La correspondencia se dirigirá a Manuel Acebal, La Rigada.

Pontevedra.—La Sociedad Tipográfica de esta localidad, que, por ciertas dificultades habidas en ella, se disolvió, se ha vuelto a organizar sólidamente y hallase dispuesta a trabajar con ahínco para cumplir con la mayor fidelidad los fines que persigue.

Para formar su Junta Directiva han sido elegidos los compañeros siguientes:

Manuel Casal, vicepresidente.—Sebastián Canda, vicepresidente.—Manuel Montes, tesorero.—Evaristo Paredes, contador.—Ramón Lores, secretario.—José María Martín, vicesecretario.

La correspondencia se dirigirá a Ramón Lores, imprenta de La Unión Republicana, Riestra, 39.

Sitges.—En su última asamblea, la Agrupación Socialista aprobó la conducta del Comité y las cuentas del tercer trimestre. Después, teniendo en cuenta la imposibilidad de celebrar un meeting, por estar suspendidas las garantías constitucionales, para reclamar que vayan a defender la patria a Cuba y Filipinas los hijos de los ricos, como van los de los trabajadores, acordó adherirse en absoluto a los que celebren las demás Agrupaciones con dicho fin.

Gijón.—El domingo por la tarde se celebró un meeting de propaganda socialista, organizado por esta Agrupación, en la vecina parroquia de Tremañes, al que concurrió gran número de obreros, en su mayoría labradores.

Ocuparon la Mesa Parra, que presidía, y Huergo y Rodríguez (L.).

Expresado el objeto por el presidente, hicieron uso de la palabra Uria, Miranda y Vigil, quienes expusieron las doctrinas de nuestro Partido, siendo todos muy aplaudidos, como igualmente otro compañero que a última hora dirigió la palabra a los concurrentes para decirles que el único partido de los obreros es el Socialista.

Reina en Tremañes mucho entusiasmo por nuestras ideas, y se espera extenderlas a otras parroquias y aldeas.

Manresa.—Continúa la importante huelga de los obreros fabriles.

Por haber llegado tarde a nuestro poder, no publicamos la carta que nos ha dirigido nuestro corresponsal.

Lo haremos en el número inmediato.

Linares.—Nuestros correligionarios de esta población han acordado celebrar un meeting para reclamar contra el odioso privilegio de que no vayan a Cuba y Filipinas los hijos de los ricos, mientras se envía a morir allí a los infelices proletarios.

Eibar.—Nuestros correligionarios de esta población han resuelto celebrar un meeting para reclamar que se suprima la redención a metálico y vayan a Cuba y a Filipinas, igual que los hijos de los proletarios, los hijos de los ricos.

Densto.—Los trabajos que se hacen en este pueblo para organizar la Agrupación Socialista han producido mucho entusiasmo entre los trabajadores y gran pánico entre los caciquillos locales.

Ese doble efecto es natural. Lo que a los trabajadores alegra debe entristecer a los holgazanes y a sus auxiliares.

EXTERIOR

FRANCIA.—El célebre diputado socialista italiano Enrique Ferri ha dado una importante conferencia en París sobre el tema «Criminalidad y Socialismo».

La conclusión que de los datos y doctrinas expuestas ha deducido el notable profesor de Derecho penal ha sido ésta: que el crimen desaparecerá casi totalmente el día que la Humanidad haya conquistado el derecho a la vida para cada uno de sus miembros.

ALEMANIA.—Según datos de la Prensa burguesa, la Dieta sajona, recientemente elegida, se compondrá de 48 conservadores, 19 nacionales liberales, 5 progresistas, 1 diputado del partido de la reforma y 9 socialistas.

El 15 del próximo noviembre se verificará en Hamburgo el primer Congreso de los marinos alemanes.

BÉLGICA.—Los mineros belgas han celebrado un Congreso en Lieja, al que han acudido 39 delegados en representación de 72 Sociedades, tratándose en él cuestiones referentes a las condiciones del trabajo, a la organización y a la propaganda.

BULGARIA.—Se ha verificado en Kazanlik el Congreso del Partido Socialista búlgaro. Han asistido a él 46 delegados en representación de 23 organizaciones políticas.

De la Memoria dando cuenta al Congreso de la situación del Partido, resulta que el Socialismo se extiende cada vez más por este país.

El Partido posee varios periódicos. El Socialista, órgano central, se publica en Sofía cada 15 días; Era Nueva, revista, ve la luz en Philippople; La Emancipación aparece en Tirnovo, antigua capital de Bulgaria.

El Congreso ha nombrado una Comisión para que reúna documentos y haga un informe acerca de la situación de los campesinos.

Respecto a la táctica del Partido, se ha acordado que no aceptará ningún compromiso político con los partidos burgueses.

ESTADOS UNIDOS.—La Central Labor Union de Nueva York ha votado una orden del día pidiendo la destitución inmediata del sheriff Martín, autor de los asesinatos y atropellos cometidos en Hazleton con los mineros huelguistas.

El Partido Socialista quiso celebrar una reunión, pero la prohibió la Policía. Entonces organizó una manifestación, en la que tomaron parte más de 15.000 personas, entre las cuales se veían muchas mujeres.

Los manifestantes, llevando más de 50 banderas y acompañados de 14 músicas que tocaban himnos socialistas alemanes y franceses, recorrieron los barrios obreros entre dos filas de trabajadores, que aplaudían calurosamente. Después de un recorrido de hora y media, la manifestación llegó a la plaza de la Unión, donde se pronunciaron varios discursos, condenando la bárbara fechoría de Hazleton.

Entre otros, hablaron la compañera Marta Moore Avery y el conocido socialista Daniel de Leon, que fueron aplaudidísimos.

PUBLICACIONES

Critica Sociale, revista quincenal dirigida por el diputado socialista F. Turati.

El número correspondiente al 1.º de octubre publica importantes escritos sociológicos, literarios y políticos.

El precio de esta revista fuera de Italia es: semestre, 5,50 liras; un año, 10.

Puede suscribirse en Milán, Portici Galleria V. E., 23, 2.º

REUNIONES

Sociedad de Obreros albañiles «El Trabajo».

Mañana, sábado, a las ocho de la noche celebrará esta Sociedad en su domicilio (Jardines, 20, 2.º) Junta general ordinaria, en la que se tratarán asuntos de gran interés.

Se recomienda la asistencia a todos los asociados.

Biblioteca de Ciencias sociales. San Agustín, 16, Madrid.

El lunes próximo aparecerá el cuaderno cuarto de esta Biblioteca, conteniendo el pliego 4 de El Capital, por Carlos Marx, y el pliego 4 de Principios Socialistas, por Gabriel Deville.

Cuesta el cuaderno 35 céntimos de peseta, repartiéndose uno cada quincena.

Se admiten suscripciones en cualquier época.

Los pedidos pueden hacerse por conducto de esta Administración.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Ciudadela de Menorca.—J. T.—Recibidas 5 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre 97, 1 para LA REPÚBLICA, 1 para LA LUCHA y 2 para LA VOZ. Se hace su encargo.

Alicante.—EL GRITO DEL PUEBLO.—J. T.—De Ciudadela de Menorca se queja de que no recibe números vuestros desde el mes de julio.

Cabreros del Monte.—X.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 97.

Berga.—J. P.—Recibidas 4,45 pesetas: 1 de su suscripción y 1 de J. C. hasta fin diciembre 97, 1 para LA LUCHA, 1 para LA REPÚBLICA y 0,45 para los presos en Bilbao.

San Julián de Musques.—A. S.—Se sirve la nueva suscripción y se mandan todas ellas en la forma que dice.

Palma de Mallorca.—A. Ll.—Recibidas 26 pesetas: 16 de paquetes hasta el número 570 y 10 para LA ILUSTRACIÓN. Se envían 10 ejemplares más. Se remiten 10 «Organizaciones», 6 «Leyes de reunión», 1 «Controversia», 1 «Autonomía», 1 ejemplar de la «Miseria» y 2 retratos. De los demás folletos no hay ejemplares.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 106 pesetas: 50 de paquetes hasta el número 606; 3 de L. C. hasta fin septiembre 97; 1 de J. Z. hasta fin noviembre 97; 1 de F. A. y de M. C. hasta fin diciembre 97; 1 de F. P. hasta fin marzo 98, y el resto para LA ILUSTRACIÓN.

Eibar.—J. B.—Recibidas por conducto de P. 3,70 pesetas: 2,50 de paquetes hasta el número 604, y 1,20 de 6 «Controversias».

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Dad por recibidas 2 pesetas de A. L. y decid hasta cuándo debe.

Begoña.—E. M.—Se envía un paquete a contar del número pasado.

Nacha.—R. G.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin octubre 97.

Santiago.—J. M.—Recibidas 8 pesetas: 2,50 de 25 «Organizaciones», 5,25 para la «Biblioteca de Ciencias Sociales», y el resto para el C. N.

Mataró.—LA REPÚBLICA SOCIAL.—Se envió la liquidación. Cuando nos pidan retratos os avisaremos.

Vigo.—E. C.—Se envía un paquete más.

Bueu.—S. de C.—Se hace lo que pide.

Cangas.—A. A.—Se envía medio paquete.

Linares.—M. C.—Recibidas 27,45 pesetas: 10 de vuestra cuenta de paquetes, 17 de vuestra encargo y 0,45 de 1 «Organización» y 1 «Ley municipal». Se envían 10 ejemplares más.

Gallarta.—C. L.—Se mandan 10 ejemplares más.

San Martín de Provencals.—M. V.—Recibidas por conducto de T. R. 18 pesetas: 6 de otras tantas suscripciones hasta fin julio y 12 hasta fin agosto. Se envían 15 ejemplares donde dice. La suscripción de R. no ha dejado de servirse.

Santoña.—L. S.—Recibidos 15 céntimos de 1 «Organización», que se remite.

Roda.—A. C.—Se publicará la liquidación de las 22 pesetas en el próximo número.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones. .... 108,50

Idem de 6 «Controversias» ..... 1,20

LEY MUNICIPAL, que se expende en esta Administración al precio de 30 céntimos ejemplar.

Colecciones de LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO y de LA ILUSTRACIÓN POPULAR.—Forman un volumen de 200 páginas en folio, y se venden al precio de 1,50 pesetas en esta Administración.

DEFRAUDADORES

Corresponsal en Badajoz fué

VÍCTOR MIGUÉLEZ

que quedó debiendo 15 pesetas de paquetes. Aunque poco se le ha escrito sin resultado alguno.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.